

Yo maté al jugador de la academia

Capítulo 171: ☹️ Verano y con él, problemas (3) ☺️

Toma, Korin. Prueba esto también. Es fresco de nuestras granjas.

Señor Korin, ¿quiere un poco de cecina?

"...Aquí."

La pareja Lork se quedó pensando profundamente mientras observaban a su hijo que los visitaba por primera vez en dos años.

Normalmente, los niños solían irse directamente a sus habitaciones con sus amigos después de saludar a sus padres para jugar solos. Pero normalmente, eso solo ocurría cuando se trataba de amigos normales. Las amigas de Korin, por lo que se veía, eran muy diferentes: eran chicas que expresaban su buena voluntad de forma muy obvia y explícita.



—Cariño. Esto es... eso, ¿verdad?

Al menos sus tres compañeros parecen verlo así. Supongo que deberíamos alegrarnos de que no haya tocado a esa jovencita...

"Jefe... ¿Qué es eso?"

Frutos secos. ¿Quieres un poco?

"Mmm... Aahh~"

La niña abrió la boca para que le dieran de comer las frutas secas como si fuera lo más normal del mundo. La pequeña niña rubia dijo entonces con una mirada madura.

Hoy es mi día de pago, ¿no? ¿Puedes comprarme ropa con el pago?

No los compres con tu propio dinero. Ahorra. Puedo comprártelo yo.

"¿Cuándo cambió tanto?", se preguntaba la pareja. El hijo que recordaban no era alguien capaz de entablar conversaciones así

con sus compañeras. No pudieron evitar encontrarlo un poco desconocido, debido a la discrepancia de hacía dos años.

¿Está bien Sia? ¿Sigue comiendo caramelos de miel? Espero que no se le caigan todos los dientes.

“Hoy en día le encantan los cafés de postres”, respondió Rudene.

—Va a ser difícil con su paga. Ah, sí, si vuelve a andar por ahí persiguiendo a actores raros, dímelo y le parto las piernas.

La pareja se sintió bastante aliviada al ver que su actitud hacia su hermana menor era la misma de siempre. Les recordó que seguía siendo el mismo hijo, a pesar de tener relaciones complicadas con las mujeres.

Dentro del cuerpo de Korin Lork se encontraba el alma de un coreano de la Tierra. Sin embargo, eso no significaba que Korin Lork hubiera perdido su identidad original. Ambas almas coexistían de una manera distinta a la de Hua y Ran. De hecho, era más correcto decir que ya se habían fusionado.

Como Korin ya había terminado su introspección en la iteración anterior, pudo tratar a la pareja Lork con normalidad.

En algún momento durante la conversación, Rudene cambió cuidadosamente de tema.

—¿Kuhum...! Por cierto, hijo. ¿Te... hiciste una "novia" en la Academia?

-¡Película!

-¡Silbido!

-¡Sombrero!

-...!

Guau...

Las chicas ni siquiera intentaban ocultarlo, incluida la niña pequeña, que parecía tener unos diez años...



Querido hijo, ¿qué clase de vida has llevado estos últimos dos años?

Jajaja. Ya me conoces. Sigo soltero. Lo he sido toda mi vida. Últimamente... estoy un poco ocupado y no tengo tiempo para eso.

¿Seguro? Umm... Creo que ya conozco a seis candidatos, ¿no?

Rudene estaba pensando eso cuando Suel continuó con otra pregunta.

“¿Hiciste muchos amigos?”

—Sí, lo hice. Te escribí en la carta, ¿no? Lark, Jaeger...

—Bueno, pero ¿y las amigas? ¿Por casualidad tienes...?

¿Más?

Suel Lork formuló la pregunta con cautela, diciéndose a sí misma que no podía haber nada más. Pero, a pesar de sus deseos, Korin empezó a hablar de sus amigos sin darse cuenta de la situación.

—Ah, cierto. Tengo una amiga druida llamada Yuel y una amiga llamada Renya con la que me hice amiga en el trabajo. Maestro, la señorita Lunia... Claro, además, la Santa podría pasar por aquí pronto, así que no te sorprendas demasiado si lo hace.

“¿S, S, S, Santa?!”

"¿Te refieres a la primera princesa?"

"Nos hicimos algo así como amigos."

¿Te hiciste amiga de la Santa? ¿Cómo?

"Es una larga historia."

Su historia épica de cómo salvó a la Santa fue bastante heroica, pero el hijo verdaderamente filial, Korin, no se molestó en contarles toda la historia porque podría preocuparlos.



Las cuatro chicas ya sabían que algo había pasado entre él y la Santa. Suspirando, todas observaron a Korin como cachorritos bajo la lluvia, pero...

"También..."

"¿Hay más?"

Ajeno a todo eso, Korin soltó la verdadera bomba.

"Muy pronto también seré amiga de Miruam, la segunda princesa".

Todos quedaron desconcertados por su declaración tan confiada. Nadie conocía sus planes en detalle, pero sí sabían algo.



—¿Tu padre...! ¡No te crio así, maldito mocoso!

"¿Eh? ¡Espera, ¿qué?"

—Hijo... estoy decepcionado. Es una verdadera decepción.

Lo que sí sabían era que iba a intentar ligar con aún más chicas.

.....

...

...

Korin fue expulsado de la casa por el furioso Rudene. Una persona normal con una escoba obviamente no representaba una amenaza real para un caballero, pero Korin salió de la casa con la sabia excusa de que tenía que reparar el techo.

Él estaba fuera de la casa, al igual que Ren, quien salió con él, y eso dejó atrás a tres chicas para una entrevista.

La primera de ellas fue Alicia Arden.

"M, mi nombre es Alicia Arden."

"Sir Lunia estuvo aquí hoy temprano... ¿Es usted su hermana?"

—¡Ah, sí! ¿Estuvo aquí hoy? Dijo que quería preparar algunos regalos.

“Escuché que estaba comprometida con Korin...”

—Sí, hubo algunas circunstancias detrás de eso, pero Unni lo tomó en serio, así que... Probablemente habrá algunas conversaciones al respecto en la familia.

“¿C-cómo pasó eso...?”

—¿Eso significa que usted será la cuñada de Korin, señorita Alicia? —preguntó Suel.

—Eh... ¿Supongo? Es muy probable que el Sr. Korin sea mi cuñado.

Para que así fuera, la mirada que le dirigía a Korin no tenía sentido. Sin embargo, tras oírla llamarlo "cuñado", la pareja decidió que debían de estar imaginando cosas.



“También será cuñado de Unni...”

“¿Hnn?”

“Perdón, ¿qué fue eso?”

“¡Aht! ¡N, nada!”

...

...

Hua Ran.

Hola. Mucho gusto.

"¿Mmm?"

“Tus ojos...”

Sus ojos de un rojo ominoso se volvieron azules como el océano, y su apatía opresiva fue reemplazada por una disposición gentil.

Ella se sentía como una persona diferente y por eso la pareja no pudo evitar sentirse desconcertada.

“Es una larga historia, pero...”

A diferencia de la concisa Hua, Ran comenzó a contar con suavidad una breve versión de su historia. Durante el relato, elogió aún más a Korin para congraciarse con la pareja.

—¡Hkk...! ¡Debes haber pasado por mucho!

Korin... Hizo un gran trabajo. Estoy muy orgulloso de él.

Al ver a las dos personas que estaban absortas en su historia, Ran se arrodilló y tomó suavemente sus manos.

“Oppa me salvó la vida, así que eso significa que ustedes dos también son mis salvadores”.

“Muchas gracias por amar tanto a nuestro hijo”.

Debió ser muy duro para ti. Eres una mujer muy resiliente.

Ambos empatizaron con la historia de Ran y de inmediato bajaron la guardia. Rápidamente se encariñaron con la amable y gentil chica.

—Pero según tú, ¿eso no significa que el niño llamado Hua tiene otra opinión? ¿Y si no le gusta?

—Ah, no te preocupes por eso. Porque aunque me gusta mucho Oppa, Hua también...

Fue entonces cuando su ambiente amistoso empezó a cambiar en un abrir y cerrar de ojos. El cambio empezó desde su cabello hasta sus ojos. Después, sus labios, que apuntaban hacia arriba, bajaron y se endurecieron.

"¿Corrió?"

“N... no.”

“¿Eres... Hua?”

Con una mirada sonrojada pero indiferente en su rostro, la chica de ojos carmesí respondió mientras miraba directamente a la pareja.

“E-eso... no es cierto.”



Después de eso, se dio la vuelta con un movimiento brusco y escapó rápidamente de la casa. Al verlo, la pareja emitió un comentario.

“¿Qué hijo tan pecador tenemos!”

"...Sí."

Ambos tenían exactamente los mismos pensamientos sobre su hijo.

...

...

María Dunareff.

¡Hola! ¡Padre! ¡Mamá!

“¿F, padre?”

“Kuhum... creo que es un poco temprano.”

¡Ja! ¡Lo siento! ¡Estoy muy nervioso!

Ella era una niña muy inocente y gentil.

Esta chica, que cursaba un grado por encima de Korin, también tenía una historia similar a la de Hua Ran. Al escuchar todo lo que vivió, no pudieron evitar admitir que tenía sentido que una chica de su edad se enamorara de su hijo.

—Huu, entonces, Sra. Marie. Usted también siente algo por Korin. ¿Es correcto?

“Umm... ¿Está bien?”

—Claro. ¿Cómo podemos negarnos a tus sentimientos y emociones? Lo único que nos preocupa es Korin. ¿Qué pasó exactamente y por qué hay tantas mujeres maravillosas que...?

Había demasiados.

Demasiadas chicas.

Aunque cada uno tenía sus razones, era evidente que surgirían muchos amores no correspondidos con tantas mujeres



persiguiendo a un mismo hombre. La pareja Lork estaba preocupada por las jóvenes que podrían acabar con el corazón roto.

—Ah, está bien. El tiempo lo resolverá...

¿Hnn? ¿Hora?

—N-nada. ¡Ah, claro! ¡Tengo algunos regalos, de hecho!

Luego repartió todos los regalos que había preparado de antemano.

“Jaja, no tenías que traer tantos...”

¿Son todas estas cosechas y frutas frescas? Muchas gracias.

¡Incluso hay un licor hecho con papas! Espera, recuerdo que había un lugar en el sur que convertía las papas en... ¿Eh?

“¿Nn?”

Sur. Patatas. Dunareff.

Esa combinación de palabras tan natural hizo que la pareja pensara en la misma palabra.

“¿Dunareff... Ducado?”

—Sí. Mi padre es el duque de Dunareff.

"¿Huh!"

"¿Oh querido!"

La pareja se levantó apresuradamente de sus asientos y se arrodilló de inmediato. Aunque los nobles modernos eran solo funcionarios del gobierno y los títulos nobiliarios no significaban mucho más allá de la familia real, los Dunareff eran otra historia.

Eran los señores feudales más conservadores y, a la vez, los más poderosos del Reino. Incluso en la Capital Real, innumerables comerciantes eran descendientes de los Dunareff, y la propia pareja Lork también era una de las muchas personas que recibían patatas y cosechas Dunareff de un proveedor.



“¡P, por favor no hagas esto...!”

“¡F, perdónanos por nuestra mala conducta!”

“¡Por favor, hable con naturalidad, señorita!”

—Ajá, padre, madre... Me están poniendo triste. Y también siento pena por Korin.

“Mmm...”

Marie los disuadió repetidamente y, al final, ambos enderezaron lentamente la espalda. Sin embargo, sus rodillas seguían en el suelo.

“Uhh, es un honor para nuestra familia que la joven dama del ducado... tenga esos sentimientos... por nuestro estúpido hijo...”

—¡Uf, por favor, no hagas esto! ¡Ah! ¡Claro! Tienes un restaurante, ¿verdad? Toma, esta es la insignia de mi familia. Si vas a los proveedores de Dunareff, ¡podrás recibir suministros gratis a partir de ahora!

"S, ¿suministros gratis?"

El mayor gasto en los restaurantes era el precio de los productos. Los buenos platos requerían buenos ingredientes, y estos tenían un precio elevado.

Teniendo en cuenta el margen que los intermediarios tenían que tomar para sí mismos durante el viaje a la Capital Real desde el área de producción, no era difícil adivinar lo caros que debían ser los buenos ingredientes.

¿¿Cómo es posible que recibamos semejante honor?! ¡No podemos aceptarlo!

Sin embargo, no podían aceptar fácilmente un regalo tan enorme. Korin y Marie ni siquiera eran novios, así que no podían permitirse recibirlo.

—Ah, lo siento. No pretendía presumir ni nada por el estilo.

“¿S, pequeño?”



Con una expresión de sincera disculpa, Marie sacó lentamente un documento. Era el documento del almacén de monedas de oro, operado por la Orden Zeon.

No es mucho, pero he estado depositando algunas monedas en una cuenta nueva para Korin en secreto. Se lo ocultaba por si no lo quería, pero por favor, úsenlo para ustedes y para Korin.

“U, umm... No podemos soportarlo.”

Rudene y Suel respondieron e intentaron rechazarlo, pero Marie les agarró las manos y les pidió con un rostro al borde de las lágrimas.

He recibido demasiado de Korin. Quiero hacer todo lo posible para saldar la deuda... ¿Podrías aceptar este pequeño regalo, por favor?



“Está bien...”

De hecho, era innegable que Korin le había hecho un gran favor al salvarle la vida. Al ver su actitud humilde y desesperada, la pareja consideró aceptable aceptar el pequeño obsequio.

—Si realmente quieres... entonces podemos quedárnoslo y pasárselo a Korin.

¡Sí! ¡Genial! No es gran cosa, así que no te preocupes.

Cierto. Al oír que no era gran cosa, la pareja se sintió aliviada. Abrieron el documento con cuidado y...

Destinatario: Korin Lork

Saldo de depósito: 140.000 de oro.

—Terminaron desmayándose en el lugar.

Mientras tanto, después de prácticamente huir de la casa, Hua se agachó cerca de la pared de ladrillos, ubicada al lado de la casa de Korin.

¿Por qué no lo admites ya, Hua? A ti también te gusta Oppa.

“...”

¿Cuánto tiempo vas a estar en negación? ¿Y si alguien te lo arrebatara mientras tanto?

"...Tranquilizarse."

Era lo mismo una y otra vez.

Hua simplemente no estaba siendo honesta. Aunque era brutalmente honesta con la mayoría de las cosas, no admitía el hecho más importante.

Ran no pudo evitar sentirse frustrada y suspiró al ver a su hermana menor negarlo, pero aun así decidió observar por el momento. Aunque no era tan joven como Hua, Ran era una jovencita que no sabía cómo resolver esos problemas.



¿Ehng? ¿Qué haces aquí, Hermana-señora?

Hua Ran todavía estaba agachada allí cuando una chica se acercó a ella.

Era una chica de carácter salvaje y libre, que llevaba su larga cabellera negra azulada recogida en una coleta. Le resultaba familiar, pero antes de que Hua Ran pudiera relacionarla con nadie más, la chica sacó un caramelo en un abrir y cerrar de ojos.

Es un caramelo bomba de miel. ¿Quieres uno?

"...Sí."

Tal vez fue porque le recordaba a alguien, pero Hua aceptó el dulce de la niña sin dudar de su identidad.

La niña la observó mientras masticaba y chupaba el caramelo y soltó una risita.

“¿Qué... por qué?”

—No, sólo estaba pensando en lo adorable que eres, hermana.

“...¿Estás bromeando?”

—¿No? Solo soy sincero. ¿Quieres otro?

"...Sí."

Caramelo bomba de miel. Era un dulce que Korin solía regalarle. Tanto Hua como Ran disfrutaban de esa dulzura que entumecía.

¿Por qué te agachas así en medio de la nada? ¿Tienes alguna preocupación?

"..."

Tal como lo había pensado al principio, le recordaba a alguien. Gracias a eso, Hua no se sintió muy vigilante con la chica, y tras la insistencia de Ran, quien le explicó los beneficios de una consulta objetiva, Hua comenzó a explicar su situación.

"Eso es amor."

¿Verdad? ¿Te lo dije!

"¿Cómo... puedes estar seguro?"

Al oír que ambos calificaban sus sentimientos con tanta franqueza, Hua se rebeló. Con una mirada más aguda, Hua la miró fijamente, pidiéndole pruebas.

Hermana, piénsalo. ¿Cómo te sientes cuando esa persona está con otra mujer?

"Se siente pesado..."

"¿Y si te toca?"

"Mi corazón... se acelera."

"¿Qué pasa cuando te abraza?"

"...Se siente acogedor."

-¡Aplaudir!

La niña dio un aplauso repentino por un cambio de humor, y una vez más lo etiquetó con una sonrisa irritante en su rostro.

"Y eso es lo que llamamos ‘amor’".

"¿Eh...!"



Hua no pudo encontrar una refutación pero aun así dudó mientras buscaba algo que decir.

—Entonces, ¿qué tal si haces esto? Ve y pídele una cita.

"¿Una cita?"

Primero, puedes intentar salir y jugar con esa persona. Inténtalo, y si crees que no te gusta, se acabó. Pero si sí...

"¿Si lo hago...?"

"¿Dale un beso grande y gordo!"

"...!!!"

"¿Eso es todo!"

Eso fue demasiado rápido. Hua buscó desesperadamente una refutación.



—T-eso es demasiado... rápido. Clara... lo dijo. El beso y el siguiente... tienen que ser después de tener hijos...

¡Ah! ¡Claro! ¿Q-qué hacemos...? ¿Hmm? Espera, ¿no lo hicimos ya varias veces?

"Ah..."

Tenía razón. Aunque no había cigüeñas viviendo en esta zona, ya habían intentado tener hijos, ¿no?

¿Bastaría con un beso entonces? ¿Qué era lo correcto? ¿O se suponía que debían volver a tener hijos?

Hua Ran intentaba resolver el asunto sola, confundida, mientras la chica la observaba con una sonrisa. Fue entonces cuando un chico se acercó a ellas.

¿Qué haces aquí? ¿Eh? ¿Sia?

"¿Hermano?"

—¿Eh! Mi querida hermana. ¿Qué hacías aquí?

"Estaba dándole consejos de vida a una hermana, mi querido hermano".

“¿???”

**Hua se confundió aún más al verlos conversar íntimamente.
¿Sia? ¿Hermana?**

**Les presento a todos. Esta chica es mi hermana menor, Sia Lork.
¿Y Sia? Esta chica se llama Hua Ran y es una de mis compañeras
en la Academia.**

“Hoh~ Ya veo~~”

**—dijo Sia mientras se volvía hacia Hua con una sonrisa burlona.
Tras comprender la naturaleza de su relación, Hua finalmente
comprendió lo que había hecho: ¡acababa de pedirle consejos
amorosos a la hermana menor de la persona en cuestión!**

**—¡Hohh! Eres muy bueno, ¿verdad, Oppa? Pronto tendrás
novia, ¿eh?**

"Qué vas a-"

¡Agarre!

Fue entonces.

De repente, Hua agarró las mangas de la camisa de Korin.

“Eh... ¿Hua?”

**Con la cabeza gacha, Hua dudó. Su mente daba vueltas, pero en
medio de la confusión, sus pensamientos la llevaron a una
conclusión.**

Si de todas formas lo iba a descubrir...

"Tú..."

“¿Hnn?”

“G, sal a una cita conmigo.”

Traducido por:

ᄒᄒᄒᄒ - RexScan

